

## DEFENSA DE UNA RELACIÓN RENOVADA ENTRE EXÉGESIS Y HOMILÉTICA. UN NUEVO "PRIMADO" DEL TEXTO EN LA PREDICACIÓN

*La exégesis y la homilética son como los compañeros de una vieja pareja en crisis conyugal... Gerd THEISSEN reprocha a la homilética el no tener en cuenta los cambios epistemológicos y hermenéuticos que se han dado en la exégesis. Se trata, en primer lugar, de reconocer el pluralismo exegetico y el hecho de que la exégesis no llega a establecer un sentido del texto, sino que propone sentidos entre los que el predicador ha de escoger. En segundo lugar, el conjunto de textos remite a una gramática de la fe bíblica que el autor propone en quince temas. Esta clave de lectura debería ahorrar al predicador la esclavitud de la letra y favorecer su libertad creadora.*

*Plaidoyer pour une relation renouvelée entre exégèse et homilétique. Un nouveau "primat" du texte dans la prédication. Études Théologiques et Religieuses 75 (2000) 531-547.*

### PLANTEAMIENTO Y ALGUNOS PASOS ESPERANZADORES

En el protestantismo, la exégesis y la homilética forman una pareja sólida. Sin embargo, su relación se parece, desde hace un tiempo, a un matrimonio dislocado. ¿Qué problemas hay en el origen de estas dificultades? Son de dos órdenes. Pero sus soluciones se bloquean una a la otra.

Primer problema: la homilética busca por todas partes una nueva inspiración para la predicación: en la retórica y en las ciencias de la comunicación, en las letras y en la estética, en la psicología y en la sociología. Pero ya casi no la busca en su vieja compañera, la exégesis. Más aún, se da en la homilética una rebelión contra la exégesis que se parece a la rebelión de un adolescente. Se rechaza que la exégesis dicte al predicador la pauta del texto. ¿Quién puede tener la satisfacción de predicar así? Las predicaciones en la forma de un lenguaje autoritario son obsoletas. Pero ¿es justo hacer responsable a la exégesis de esta deformación hacia el autoritarismo?

Segundo problema: al mismo tiempo se levanta una contra-queja: La homilética se siente arrinconada por la exégesis. La homilética se queja de la exégesis, como si ésta prefiriera mantenerse fuera de la casa de la teología, y se pusiera al lado de las ciencias históricas y de los archivos hacia las que el relato bíblico es empujado. Incluso algunas veces los exegetas, dan la impresión de que una exégesis es tanto mejor y más concluyente cuanto menos significativos son sus resultados para el mundo de hoy y para la teología. En la experiencia de muchos predicadores la exégesis aparece como una montaña de hipótesis bajo las que el texto desaparece.